

EXPERIMENTAR

¿Cuál fue la locura que nos indujo al pensamiento más absurdo en el que creemos? ¿Cuál fue la locura que se burló de la Creación y se rió de Dios? Sabemos que al negar nuestra verdadera Identidad, mantenemos la creencia en la separación, pero ¿cuál fue la señal que seguimos a lo largo de este camino del olvido? Y aún más... ¿cuál fue la señal, la otra, que ignoramos?

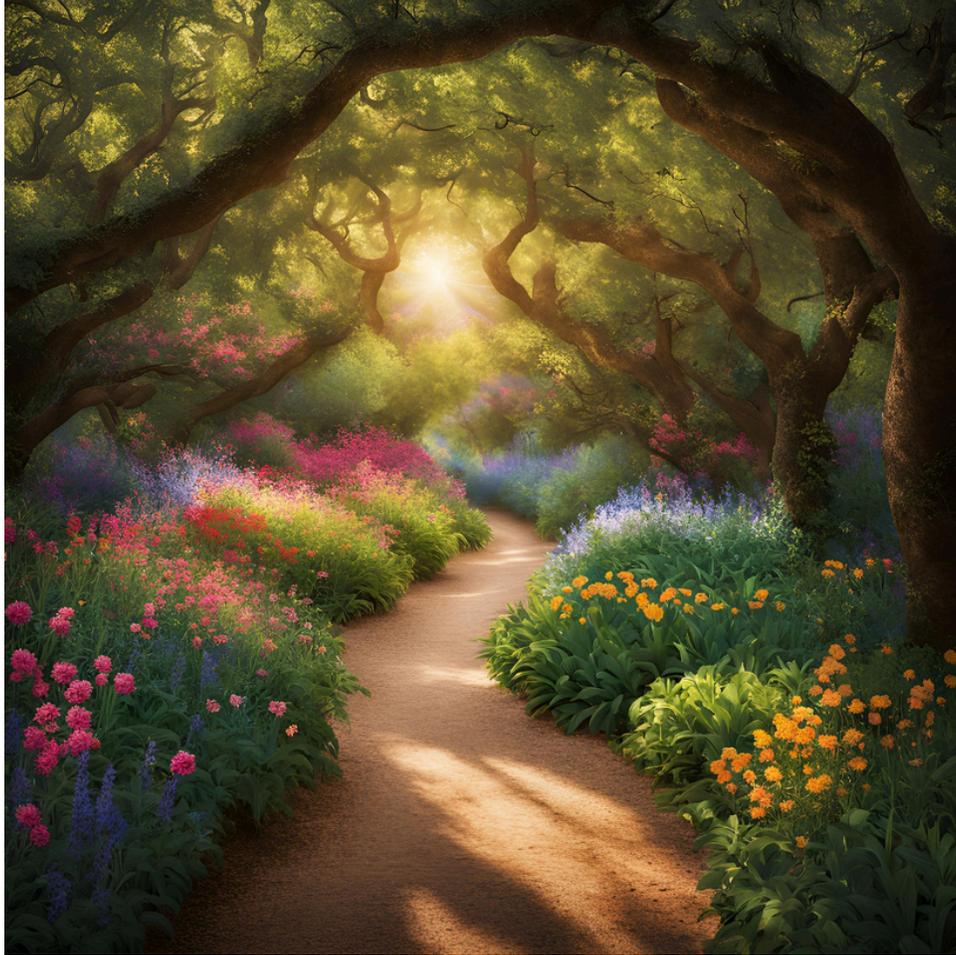
El mundo comenzó en el error y terminará en el reflejo de su propia santidad (L-pl.191.10:2).

El mundo comenzó con la creencia en la separación y terminará en el reflejo santo de esa misma creencia. Y nosotros, el Hijo dormido, somos el Salvador de este mundo. ¿Cómo? ¿Cómo puede el dormido salvar el mundo? Despertando. ¿Cómo puede una creencia tan profundamente insana ser santa? Desidentificándola. Despertos, nos desidentificaremos y así todo será bendecido por los Ojos de Cristo.

Vivimos a lo largo de los años practicando la separación en cada una de nuestras acciones a través de una mente que no es testigo de nuestra verdadera Identidad. Entre tantos pensamientos inventados, el Hijo de Dios es un recuerdo débil, borrado, olvidado, identificado y atrapado en las tantas percepciones de este mundo que inventamos solo para experimentar separados de Dios. No existe nada separado de Dios y por eso nos dormimos en nuestras individualidades. Solo el sueño, la ilusión, nos traería la experiencia de experimentar separados de Él.

En la Unidad en Dios, existen el Hijo y el Espíritu Santo. Ellos están aquí, siempre han estado, porque no existe la posibilidad de que no estén, una (única) vez que el Hijo es eterno. Todos están en Nosotros, Que Somos Uno. La Integridad del Hijo está en el Recuerdo de Dios... y solo a través de Sus Testimonios nos reconoceremos por Quienes Somos verdaderamente. Entonces, ¿cómo escucharemos la única Palabra que habla verdaderamente de Sí Mismo? Siguiendo el letrero con letras grandes, escrito en negrita **VERDAD**. El Espíritu Santo es quien indica ese camino. Permitid que Él se una al Hijo y que la Divina Plenitud se haga inmediatamente. Creed que toda experiencia es santa porque no existe nada más que la Santidad. Creed que a través de lo que experimentamos, se revelará vuestro verdadero rostro. Permitid el despertar.

EJERCICIO



Que cada experiencia sea santa.
Que cada una de ellas sea vista solo por los Ojos del Hijo santo, por los Ojos de Cristo.
Que cada experiencia sea vivida a lo largo del camino ofrecido por el Espíritu Santo,
por Aquel Que conoce vuestra única Identidad.

